

“Brilla en el sitio donde estés”

Propósito General:	Consagración.
Propósito Específico:	Recordarte, que si has nacido de nuevo, eres la luz del mundo y debes brillar.
Palabra clave:	Brillar.
Proposición:	¡Para brillar en todo lugar, permanece en Cristo!
Texto:	Salmo 36.1-12 (inicio), Isaías 60.1-22 (todos), Varios (M.S.)

INTRODUCCIÓN

Mary Johnson, en su libro sobre la administración del hogar de 1775 (hija de William Johnson, el Comandante General de la milicia del Valle Mohawk, Superintendente de Asuntos Indígenas para el Distrito Norte), sugirió que una familia del tipo medio necesitaría comprar unas dos libras y media de velas (probablemente de sebo) por semana en promedio; en el invierno más, porque los días en Gran Bretaña son cortos, y menos en verano. El costo de esto lo estimó alrededor de seis peniques por libra de velas, 10 peniques si hubiesen sido de esperma de ballena; pero ese costo adicional aumento rápidamente, especialmente con el impuesto agregado a las velas. Aun así, para aquellos que podían permitírselas, éstas velas eran populares, porque no tenían olor fétido, no se ablandaban en las temperaturas de verano y se quemaban uniformemente.

Una libra de plata, en el siglo XVIII, se formaba por 20 chelines, y cada chelín tenía 12 peniques, así que una libra equivalía a 240 peniques (centavos); 1£ de 1776 equivalía, en 2018, a 159.99 £, alrededor de 200.00 USD, y \$4,000.00.

En cuanto a la luz, la ciencia ha determinado que está definida por diversos factores, visibles y no visibles, muchos de ellos medibles, relacionados entre sí; tales como el flujo luminoso, la longitud de onda y el voltaje.

En fotometría, se denomina fuente puntual a aquella que emite la misma intensidad luminosa en todas las direcciones consideradas, un ejemplo práctico sería una lámpara; la fotometría también mide la luz visible, tal y como la perciben los ojos humanos.

El ojo humano sólo es capaz de ver la luz en el espectro visible, es decir la radiación electromagnética con longitudes de onda de 380 a 750 nm, aunque en casos excepcionales algunas personas pueden ser capaces de percibir longitudes de onda desde 310 hasta 1,050 nm; los arcos iris son un ejemplo de refracción del espectro visible.

Cuando se está adaptado para condiciones lumínicas de iluminación diurnos (a plena luz del día), la percepción visual (visión fotópica), se encuentra que el ojo presenta particularmente una sensibilidad mayor hacia la luz amarillo-verdosa a 555nm; la luz con la misma intensidad radiante en otras longitudes de onda tiene una intensidad luminosa más baja.

La intensidad radiante se expresa en mW/sr (mili vatios por estereorradián) de la potencia reflejada por un objeto; mientras que la intensidad luminosa en una dirección dada (es decir, la cantidad de flujo luminoso que un cuerpo emite por unidad de ángulo sólido), se llama candela (Cd) y equivale, aproximadamente, a la luminosidad de una vela, pura de esperma de ballena que pesaba un sexto de libra, y tenía una longitud de 10 3/4" (27.305 cm), ardía a una velocidad de 120 granos por hora (7.775869 g/hr). Dado que una libra equivale a 7,000 gr (453.592 g), dicha vela ardería alrededor de 9 hr 43' 20".

En términos astronómicos, el brillo de un objeto se llama luminosidad, y a menudo se define mediante una cifra numérica llamada magnitud; por lo que los objetos pueden ser "brillantes" en más de un conjunto de longitudes de onda. Por ejemplo, el Sol es brillante en luz óptica

(visible) pero también se considera, a veces, brillante en rayos X, así como ultravioleta e infrarrojo.

En la Biblia se nos amonesta a *“Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado”* (Filipenses 2.14-16).

Veamos, Biblia en mano, algunas maneras de cómo y porque, resplandecer, de brillar en el sitio en que estemos.

DESARROLLO

1) Es una orden.

Hechos 13:47 *Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.*

Cuando los judíos de Antioquía de Pisidia, se negaron a escuchar las Buenas Nuevas de salvación, Pablo citó Isaías 42.6 y 49.6, y en compañía de Bernabé se dirigió a los gentiles; los judíos rechazando, y los gentiles creyendo, sería una situación que se repitió durante todo el ministerio de Pablo, porque a eso había sido llamado (Hechos 9.15-16).

Algunas cosas que podemos aprender de Pablo son:

a) Él siempre argumentaba en base a Las Escrituras, no a tradiciones o creencias personales. Para que tú puedas compartir de manera semejante a Pablo, es menester que conozcas, estudies y escudriñes con ahínco la Biblia.

b) Él no perdía el tiempo con quienes rechazaban las Buenas Nuevas de Salvación.

¿Cuánto tiempo más, vas a seguir tratando de convencer a quien ya le has compartido, no una religión, sino tu fe en Cristo?

Deja de perder el tiempo, y de usurpar la obra del Espíritu Santo (Juan 16.7-11).

c) Él cumplió con el llamamiento que recibió.

Y no me digas que desconoces tu llamamiento, porque es el mismo que recibimos todos los que hemos nacido de nuevo y tenemos mediante Jesucristo, una relación personal, cercana, íntima y de amor con el Todopoderoso Creador del Universo (Hechos 1.7-8 y Mateo 28.18-20); quizás, no sabes como llevarla a cabo, eso es sencillo, déjate usar a través de tus talentos y dones por el Παράκλητος (Paráklitos), el Consolador, el Espíritu de Verdad, el Espíritu Santo. Así como el espectro visible es tan variado, lo son los dones; pero el punto es, ¿sabes cuál es el don o dones que recibiste al nacer de nuevo?

¡Brillar, no es opcional, es una orden!

2) Te es inherente.

Mateo 5:14-16 *Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada en lo alto de una montaña no puede ocultarse. Tampoco se enciende una lámpara de aceite y se tapa con una vasija. Al contrario, se pone en el candelero, de manera que alumbre a todos los que están en la casa. Pues así debe alumbrar la luz de ustedes delante de los demás, para que viendo el bien que hacen alaben a su Padre celestial.*

Jesús es la luz del mundo y vino para vencer las tinieblas del pecado, la maldad, la ignorancia y la incredulidad (Juan 1.6-14; 8.12), los nacidos de nuevo, somos la luz del mundo (1ª Tesalonicenses 5.5), y así como la luna refleja la luz del sol, debemos reflejar la luz de Cristo. Como Juan, debemos dar testimonio de la luz, pero tenemos una ventaja sobre él, porque nosotros somos Templo de Dios, los responsables de extender Su Reino hasta lo último de la

Tierra (1ª Corintios 3.16; Lucas 7.28), por lo que, mientras Cristo no vuelva, somos la luz del mundo.

Es inherente a la luz el alumbrar, aunque, ciertamente, se puede cubrir por completo para que nadie pueda verla; por ello es que Jesús dijo que vivamos la vida cristiana, de tal manera que el mundo pueda ver la diferencia que Cristo hace en nosotros; sólo así, los incrédulos que saben lo que está bien y lo que está mal, por el bien, que ÉL obra por medio de nosotros, serán movidos a glorificar a nuestro Padre Celestial.

Falsificaciones hay muchas, también hay quien abusa de la Gracia, y quien usa en su propio provecho lo que recibió de Dios, y pareciese que ilumina, pero quien ha visto obrar al Espíritu Santo, no puede ser engañado, ni se va a conformar con algo hecho por el hombre; es como con las velas, sólo quien no podía permitirse comprar las de esperma de ballena, se conformaba con las mal olientes de cebo.

No se trata de hacer un espectáculo de nuestras buenas obras, o de alardear al estilo fariseo (Lucas 18.11-12); sino de vivir nuestra fe, en presencia de los que, a lo mucho, sólo tienen una religión. Mientras tengamos presente que deseamos glorificar a Dios, no a nosotros mismos, y nos dejemos guiar por el Espíritu Santo, no hay manera de fallar (Salmo 37:5-6).

¡Brillar, no es opcional, te es inherente!

3) No la sofoques.

2ª Corintios 6:14-16 *No se unan con los incrédulos en un yugo desigual. Pues ¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿O qué relación puede haber entre la luz y las tinieblas? ¿Y qué concordia tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo puede haber entre el templo de Dios y los ídolos? ¡Ustedes son el templo del Dios viviente! Ya Dios lo ha dicho: «Habitaré y andaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.»*

Βελιάρ (Beliár). En la mayoría de las versiones, Belial, el diablo, o el título para referirse a un dios pagano; aunque el hebreo בְּלִיעַל – beliyaal, inútil, vil, perverso, no se aplica en el Antiguo Testamento al diablo, sino a las personas perversas.

Los corintios estaban uniéndose con los incrédulos en matrimonio, en los negocios y de varias otras formas, por lo que estaban perdiendo su testimonio para Cristo; si los cristianos viven como los del mundo, ¿cómo pueden testificarle?

Unirse en yugo desigual, es una metáfora tomada de Deuteronomio 22:10, la Ley prohibía arar con buey y asno uncidos bajo el mismo yugo, porque el animal más débil, ocasiona que muera el más fuerte. En castellano, cónyuge significa compartir el mismo yugo con otra persona, como es el caso del marido y la mujer en el matrimonio; así que, a la exhortación de Pablo, suele dársele el sentido de no casarse con una persona no creyente.

Pero tampoco debemos entablar amistad ni familiaridad con personas malas e incrédulas, no debemos corrompernos, juntándonos con quienes se contaminan a sí mismos con el pecado, y disfrutan practicándolo; no obstante, no podemos evitar tener contacto con ellos, pero debiésemos evitar tenerlos como amigos (Levítico 18.4-28).

No se engañen: “Las malas compañías corrompen las buenas costumbres”. Retornen al buen camino y no sigan pecando; pues, para vergüenza de ustedes, tengo que decirles que algunos de ustedes desconocen a Dios (1ª Corintios 15.33-34).

¿Tienen algo en común la luz y las tinieblas?

La respuesta es un rotundo no, quienes no tienen el Espíritu Santo morando en ellos, generalmente no pueden discernir el mundo espiritual, y pueden considerar que algo “luminoso” siempre es bueno, pero escrito está: *Y no hay que sorprenderse, pues si el mismo*

Satanás se disfraza de ángel de luz, es natural que, quienes le sirven, se disfracen de agentes de salvación. Pero tendrán el final que merecen sus acciones (2ª Corintios 11:14–15).

Recuerda, que “*La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la dominaron*” (Juan 1:5); pero cuando “*motu proprio*” te unes en yugo desigual, estás sofocando la luz (1ª Tesalonicenses 5.19; Efesios 4.30).

¡Brillar, no es opcional, no te unas en yugo desigual!

CONCLUSIÓN

Permaneciendo con Dios.

Job 12:22 *ÉL revela los misterios de las tinieblas, y saca a la luz la densa oscuridad.*

La manera en que Dios ilumina por completo las tinieblas, es mediante Su Palabra (Salmo 119:130; Hebreos 4.12-13), por ello es necesario que la conozcas cabalmente; quizás no tengas una memoria prodigiosa, pero, sí tienes una promesa de parte de Cristo, la que ha operado en circunstancias muy difíciles, por lo que es seguro, que también lo hace cuando has de testificar (Santiago 1:17).

Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino. Habrá terremotos en muchas partes del mundo, y también hambres; pero eso es sólo el comienzo de los dolores del parto, luego vendrán más. Cuando esas cosas comiencen a suceder, ¡tengan cuidado! Los entregarán a los tribunales y los golpearán en las sinagogas. Serán sometidos a juicio ante gobernantes y reyes por ser mis seguidores, pero esa será una oportunidad para que ustedes les hablen de mí. Pues la Buena Noticia primero tiene que ser predicada a todas las naciones. Cuando los arresten y los sometan a juicio, no se preocupen de antemano por lo que van a decir. Sólo hablen lo que Dios les diga en ese momento, porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo (Marcos 13.8-11).

Para brillar en el sitio donde estés, recuerda que brillar ***no es opcional***, si has nacido de nuevo, ***te es inherente***, por lo que, ***no debes sofocar la luz*** uniéndote en yugo desigual; tu luminosidad es directamente proporcional a tu relación y dependencia de Cristo.

¡Para brillar en todo lugar, permanece en Cristo!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.

Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972

HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979

Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014

PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia